

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: AFR 52/015/2007 (Público)
Servicio de noticias: 172/07
7 de septiembre de 2007
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR520152007>

Somalia: Los periodistas necesitan protección urgente

Los periodistas en Mogadiscio y otras regiones del sur de Somalia corren más peligro que nunca de sufrir violencia este año por su labor de difundir información. Hasta la fecha, siete trabajadores de los medios de comunicación han sido víctimas de homicidios perpetrados con impunidad, cuatro resultaron heridos a causa de los disparos recibidos, varios permanecieron detenidos durante períodos cortos y más de 30 han intentado huir del país y buscar refugio en Kenia.

Varias agencias de medios –en particular, la red de medios HornAfrik compuesta por ocho emisoras de radio, un canal de televisión y un sitio web, que en los últimos años ha perdido a cinco de sus empleados– han sido cerradas durante algunos períodos por diversas autoridades o han sido blanco de ataques violentos.

El recrudecimiento de estos abusos y represalias indica una constante preocupante de violaciones del derecho a la libertad de expresión y de los medios de comunicación, según se reconoce en las normas internacionales y regionales de derechos humanos, y en la Carta Federal de Transición para la República de Somalia.

Amnistía Internacional hace un llamamiento al Gobierno Federal de Transición para que lleve a cabo sin demora una investigación eficaz e imparcial de estos homicidios y amenazas de violencia contra el colectivo de periodistas, y para que haga comparecer ante la justicia a los responsables de estos actos delictivos.

Todas las partes del conflicto deberían hacer público su compromiso de proteger la libertad de los medios de comunicación y los derechos legítimos de los periodistas, que hoy se unen a otros defensores y defensoras de los derechos humanos en un grupo de alto riesgo dentro del conflicto actual. Los ancianos de los clanes deberían apoyar estas investigaciones y declaraciones sin parcialidad hacia los autores, y como un paso hacia el establecimiento del Estado de derecho y la justicia para toda la ciudadanía.

Amnistía Internacional también pide lo siguiente:

- Que las autoridades tomen medidas especiales de protección para poner fin a la violencia, las amenazas y el acoso que sufren los trabajadores de los medios de comunicación por desempeñar su labor periodística.
- Que el gobierno de Kenia abra sus fronteras a los solicitantes de asilo de Somalia, cerradas a éstos desde hace ocho meses, para permitir que periodistas y otros miembros de la población civil en peligro puedan pedir protección.
- Que la comunidad internacional –organismos de las Naciones Unidas (ONU), organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales– emprenda una "iniciativa de libertad de prensa" urgente, que incluya la vigilancia de cerca y la defensa, y visitas de solidaridad, destinada a prevenir otros actos de violencia.

Este llamamiento de Amnistía Internacional está motivado por las nuevas amenazas de muerte recibidas por representantes del Sindicato Nacional de Periodistas Somalíes de fuentes no identificadas. Tan solo ayer en el sitio web de Radio Shabelle se informaba de la detención de Abdirizak Warsame, uno de sus periodistas, a quien se agredió y robó en un puesto de control policial tras identificarse como periodista.

Los tres periodistas víctimas de homicidio durante el mes pasado fueron identificados como:

- Abdulkadir Mahad Moallin (conocido como "Kaskey") de Radio Banadir, muerto el 24 de agosto

- Mahad Ahmed Elmi, de Radio Capital Voice, abatido a tiros el 11 de agosto
- Ali Iman Sharmarke, director de la agencia de medios HornAfrik Media, muerto en atentado con coche bomba el 11 de agosto

Los autores de los ataques contra periodistas en 2007 no han sido identificados y las fuerzas policiales del Gobierno Federal de Transición no han realizado detenciones al respecto. Incluso en medio de los conflictos de 2006-7, los periodistas de las pujantes agencias de medios privadas han trabajado abiertamente, han impartido talleres de formación o han recibido formación internacional para mejorar su nivel profesional de trabajo. Han procurado de forma activa proteger su imparcialidad y seguridad, e intentado obtener el apoyo de las autoridades para realizar su labor profesional.

Casi todos los ataques perpetrados contra periodistas tenían un objetivo concreto, pero Abdulkadir Mahad Moallin "Kaskey", de 20 años de edad, resultó muerto a consecuencia del desgobierno generalizado que afecta al azar a miles de civiles, cuando unos bandidos atacaron el autobús en el que viajaba desde Mogadiscio en dirección a su región natal de Gedo, tras participar en un taller de formación.

Información complementaria

El Gobierno Federal de Transición intenta establecer su autoridad en Mogadiscio y otras regiones desde que las fuerzas etíopes que lo respaldan derrotaron a las fuerzas del Consejo de Tribunales Islámicos de Somalia en diciembre de 2006. Sin embargo, el conflicto armado perdura en algunas zonas de Mogadiscio, donde las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición y el ejército etíope se enfrentan a ataques de lo que queda de las fuerzas de los Tribunales Islámicos vinculadas a grupos con base en subclanes. Un Consejo de Reconciliación Nacional ha culminado en Mogadiscio tras seis semanas de reuniones. El Congreso, en el que participaron 2.000 delegados, fue boicoteado por grupos de oposición exiliados que ahora se reúnen en Eritrea y se oponen a la presencia militar de Etiopía en Somalia, y no logró alcanzar un consenso político para la paz o para insuflar un nuevo ímpetu al proceso de transición, que se encuentra a mitad de camino del período de cinco años. Según la Oficina de Coordinación (de la ONU) de Asuntos Humanitarios (OCAH), 18.000 civiles huyeron de la violencia en Mogadiscio el pasado mes de agosto.

En esta nueva fase del conflicto que, al parecer, se dirige a personas concretas, entre ellas periodistas, defensores y defensoras de derechos humanos y activistas de la sociedad civil, la población civil corre un peligro mayor, no menor. Anteriormente, durante el peor de los enfrentamientos que han tenido lugar este año, cientos de civiles –o más– resultaron muertos en marzo y abril como consecuencia del fuego arbitrario e indiscriminado abierto por fuerzas etíopes en respuesta a los ataques de la oposición perpetrados desde zonas civiles. Sus oponentes tampoco tomaron medidas para proteger a la población civil, además de asesinar a funcionarios civiles y ejecutar a varios combatientes capturados. Las fuerzas del Gobierno Federal de Transición han cometido abusos, entre ellos detenciones arbitrarias, contra la población civil y han obstruido la ayuda humanitaria. En ambos lados del conflicto se han cometido violaciones del derecho internacional humanitario ("crímenes de guerra").

/FIN
